

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7308

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAL, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Spain-Anné.

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 13 DE MARZO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no respaldará los anuncios, ramilletes y comunicaciones, consera el derecho de no publicar, y que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

PEDRO POSTIGO.

Sillas curvadas de rejilla á 7 pesetas.
13

ECOS DE MADRID.

12 de Marzo de 1886.

Si el Carnaval repitiendo el estereotipado ¿me conoces? nos dirigiera esta vulgar pregunta, podríamos responderle sin vacilar:

—Si, te conocemos, eres un viejo que ya ha perdido los papeles de aquel periodo brillante de tu vida en que lucias el ingenio y el buen gusto, no te ha quedado nada. Lo grotesco, lo imbécil, lo repugnante que fué siempre la esencia de tu personalidad y que tan bien encumbrias ántes, como el frac encubre al apóstata político y el rico traje de bailes á la elegante mujer liviana, aparece ahora al desnudo, al natural y ni siquiera nos diviertes porque tu aspecto nos repugna.

Esto sin meternos en hondas filosofías, podríamos contestar al Carnaval, porque lo que es este año desanimado en mayor grado que los anteriores, solo ha consagrado el disfraz y la careta a poner de relieve por medio de una escena, que ha gustado mucho á los curiosos, las miserias de la política militante, y solo ha servido á las pecadoras de afición para poder hablar á sus anchas y combinar sus planes con los Adanes que han trocado su papel por el de serpientes tentadoras, y esto en presencia de los maridos ó de las mamás complacientes.

Aparte de estos negocios que se hacen mientras dura el reinado de la careta, ni el tiempo revuelto; ni el humor, más triste que alegre, la novedad ni el ingenio, han contribuido á dar al Carnaval la animación que debería ofrecer para desempeñar en cumplida mente su misión social.

Bien es verdad que ahora no hay plazos fijos para las diversiones, á todas horas hay personas que se divierten y otras que están siempre divertidas, como otras están frescas aun en pleno verano.

Hé indicado que una de las cosas que más han llamado la atención ha sido la mascarada política.

Con efecto, en un carruaje dispuesto para representar la farsa exhibían tres ó cuatro prójimos de buen humor y más intencionados que los Miuras de pura raza, las fisonomías de los hombres políticos que más juegan en la actualidad. Allí presenciaba el numeroso y embobado público, no el pacífico y provechoso juego de los partidos, sino el azaroso juego con que las ambiciones y las miserias ponen en peligro la paz y á prueba la paciencia de los españoles.

Después de escenas alusivas de actualidad, el sainete era retrospectivo. Una máscara con la efigie de Bismark colocada en uno de los cuerpos que ántes había servido de maniquí á personajes españoles, indicaba armado de un compás que quería apoderarse de ciertos territorios; otro cuerpo con cara de Cánovas tratando al anterior con delicada con sideración mostrábase débil y complaciente. Pero de pronto aparecía un león—e león español de cartón—y el canceller desaparecía corrido y amedrentado.

La gente reía y aplandia entusiasmada.

Eso, eso! gritaban algunos. En cuanto aparece el leoncillo todo el mundo boca abajo.

Lo cual no es óbice para que el canceller siga acariciando sus proyectos, ni para que los—de carne y hueso, no de cartón—voten dentro de poco lo que les manden votar.

El impresionismo que tanta boga alcanza en el arte, es antiguo en la vida social de nuestro pueblo. En los cuadros y en los libros puede pasar, pero en la vida práctica suele producir impresiones dolorosas.

Mientras se divertía la gente en el Prado y Recoletos, ocurrían en Madrid multitud de sucesos lamentables.

Dos carboneros refían por una lia y armaron un lío espantoso.

Una lia es objeto de escaso valor, dos ó tres reales cuesta segun me han informado. Pues bien, uno de los carboneros creyó que valía más aquel objeto que la vida de un hombre y después de acusarle de haberle escamoteado la lia, se lió con él á palos y le dejó medio muerto.

Un carpintero, maestro en su oficio, solía no pagar con puntualidad á sus oficiales. Debía á uno de ellos veintitantos duros de jornales y siempre daba largas al pago.

Oficial y maestro se encontraron la otra tarde.

—Pero hombre, me pagas ó no me pagas? preguntó el primero al segundo.

—Qué te he de pagar?

—Esa es buena! lo que me debes.

—Yo á tí?

—Pues claro!

—Quita de ahí hombre y no me vengas con quebraderos de cabeza. Yo no te debo nada.

Oír ésto el oficial, esgrimir un formón que llevaba en la mano y hundirselo en el pecho al mal pagador, todo fué uno. Allí quedó el infeliz agonizando.

También el agresor estimó en poco la vida de un hombre; pero dejó muy atrás en la puja al carbonero.

Tres prójimos fueron hallados en las afueras de Madrid, gravemente heridos y gravemente borrachos.

Al preguntarles quienes habían sido los causantes de sus heridas, no pudieron responder.

—Como estábamos muy alegres no nos hemos enterado.

Sin duda fueron ellos mismos los que se acariciaron con las navajas. ¡Que alegría tan bestial!

Un forastero, que prendado de la agraciada hija de un conocido comerciante de Madrid, la perseguía sin tregua ni descanso, á pesar de los desdenes de que era objeto, se puso la otra tarde en acecho, y de pronto disparó un revólver sobre la tienda, hiriendo á un dependiente.

La bala se equivoó de rumbo y la joven salió ileso.

El vengativo galán fué puesto á buen recaudo.

La broma pudo ser demasiado pesada.

Podría completar el cuadro con los incendios, robos riñas de menor cuantía y otros sucesos que han señalado el último carnaval.

Para que nada faltase, un petardo que estalló anoche en la Puerta del Sol, causando la consiguiente alarma, puso término á las fiestas.

No ha sido el único petardo, pero sí el más ruidoso.

Los periodistas, novelistas, autores dramáticos, compositores, pintores escenógrafos, editores, etc., vamos á fundar en Madrid un círculo de recreo.

Es de presumir, que este pensamiento tantas veces concebido y tantas fracasado, llegue ahora á realizarse.

Nunca como en estos momentos hay tanta razón de ser.

Estamos todos tan afligidos, que nos hace buena falta un poco de recreo.

Recomiendo á los lectores que deseen un goce puro y sano la lectura del libro titulado *Hijo único*, que ha publicado la Biblioteca Artes y Letras. Es del célebre novelista italiano Salvador Fariña y Maria de la Peña, pseudónimo de una aristocrática dama, ha hecho de tan bella obra una traducción que tiene en sí tanto mérito como el mismo libro.

Puesto que la moda nos manda leer en esta época del año, al menos que las lecturas que escogamos nos proporcionen satisfacción.

Las compañías teatrales se han reforzado. Hay quien teme que pasen las empresas una verdadera cuarentena.

La Patti se va á tragar en tres noches todo el dinero que habrían destinado los aficionados á las cuarenta.

Hay quien supone que no solo a público costará caro el oír á la diva.

Para terminar; hé aquí la posdata de una carta que ha recibido un candidato de un elector.

«Soy persona muy conocida en esta villa. Así es, que cuando V. me escriba, bastará que ponga en el sobre: A D. Fulano de Tal, propietario plaza de la Constitución número 5, junto á la botica. No confundirle con su primo del mismo nombre y apellido.»

¡Si será popular!

JULIO NOMBELA.

RECAUDACION DEL MES DE FEBRERO.

Por los datos que publica en la «Gaceta» la intervención general, resulta que en el mes de Febrero último se recaudaron 3.110.617,75 pesetas más que en igual mes del año anterior, produciendo este aumento todas aduanas.

La renta de tabacos está sin embargo en baja, entre los valores de la Dirección de Rentas.

PREPARATIVOS DE RESISTENCIA.

El gobierno francés, según se asegura, está resuelto á hacer uso de la fuerza si es preciso, para impedir el meeting que preparan los comunistas y anarquistas en París con objeto de celebrar el aniversario de 18 de Marzo, pues la ley sólo concede la libertad de reunión dentro de locales cubiertos.

CONSEJO DE MINISTROS.

Del «Imparcial»

«A las doce y cuarto terminó ayer el Consejo de ministros presidido por S. M. la reina.»

El Sr. Sagasta hizo, como de costumbre, el resumen de la política interior y exterior, y se ocupó particularmente de la agitación socialista que reina en Europa y del espíritu de concordia que respecto á España anima al gobierno francés.

Los demás ministros hablaron de los asuntos principales de sus respectivos departamentos. Después Su Majestad firmó los decretos siguientes:

Uno de Gobernación reorganizando las cárceles provinciales y de partido, que serán sostenidas por los ayuntamientos.

Otro de Marina disponiendo la adquisición de las formalidades de abastecimiento de carbón á los buques de guerra.